

1894



#119
11392
X

Amigdalitis Slegmonosa

Tesis para optar

El grado de Bachiller

en la

Facultad de Medicina

Lima - Julio de 1894.

[Faint handwritten signature]

Señor Decano:



Nº 1.

Señores Catedráticos:

Entre las afecciones de la garganta que mas alarman al paciente tanto por la violenta reacción general que las acompaña, como por el compromiso marcado é inmediato de las funciones de la region gutural que determinan, la Angina flegmorrrosa ocupa sin duda el primer lugar.

Habiéndome cabido en suerte observar varios casos de esta afeccion, los he estudiado atentamente y he llegado á conocer el valor de ciertos signos en el diagnóstico, la influencia favorable de las incisiones, la época en que deben practicarse y otras particularidades que creo dignas de ser notadas.

Como un estudio completo de la referida afeccion me llevaria muy lejos de los limites q^{ue} debo dar á este pequeño trabajo, y, por otra parte, los casos prácticos observados por mi y cuyas historias

acompañados, se refieren todos á la localización amigdalina de la Angina flegmonosa, me ocuparé solamente de ella.

La Angina flegmonosa, llamada también Esquinancia flegmonosa, Angina parenquimatosa, etc. la define Charcot: "la inflamación primitiva o consecutiva a una lesión catarral del tejido submucoso de la faringe."

La generalización de la lesión constituye la excepción, siendo mas común que se localice en una porción limitada de la submucosa, que por orden de frecuencia es la parte correspondiente a la amígdala y sus alrededores (Amigdalitis y Peri-Amigdalitis) el velo del paladar y la pared posterior de la faringe.

Atendiendo a estas localizaciones se ha dividido la Angina flegmonosa en las variedades siguientes: Amigdalitis y Peri-Amigdalitis, Flegmón circunscrito retrofaringeo y Flegmón difuso de la faringe; además, el profesor Charcot cita una forma poco común llamada Peri-Amigdalitis lingual flegmonosa. Clínicamente estas divisiones están justificadas no solamente por su asiento

diferente, sino tambien por algunas diferencias sintomáticas y por su desigual gravedad que aumenta con la extension de la zona inflamada.

Anatomia Patologica.

La lesion anatomica que caracteriza esta afeccion, consiste en una exudacion fibrinosa en el tejido submucoso e intersticial de la faringe, generalmente limitada a ciertos puntos en el intervalo de los cuales la mucosa está sana o con lesiones simplemente catarrales. Estas focos ocupan los lugares que hemos citado como preferidos por el proceso inflamatorio. Las partes atacadas aumentan mucho de volumen bajo la influencia del edema; en las amigdalas el fenomeno es muy notable, llegando algunas veces hasta triplicar su volumen normal. Su superficie vivamente inspectada toma un color rojo brillante o livido; otras veces se halla cubierta de mucus concreto.

El exudado puede reabsorberse terminando la inflamacion por resolucion; pero esto es poco frecuente; mas á menudo el pus se forma y colectándose dá lugar á uno ó varios abscesos que levantan la mucosa, la adelgazan y acaban por perforarla, ó bien, rompiendo la aponeurosis faringea, vá á infiltrarse el pus en el tejido celular profundo del cuello y determina graves desórdenes. El proceso inflamatorio puede terminar tambien por gangrena, evolucion comun en los caquéticos, y provocada por el deterioro orgánico ó por un exudado muy abundante que comprime los vasos de las partes infiltradas.

Al lado de estas formas bien caracterizadas, hay otras atenuadas, manifestándose por rubor, eritema, linfagitis y adenopatias, que no son mas que variantes ó similares de la forma intensa, pues se observan en los mismos individuos y alternando con las manifestaciones flegmonosas.

Etiología

Como causas predisponentes de esta afección se citan todas las de la Angina catarral; frecuente en la juventud; se observa también en la edad adulta y desaparece en la vejez. Aunque hay personas que sufren un solo ataque durante toda su vida, en cambio en otras se repite en plazos variables y en algunas todos los años durante mucho tiempo, y puede decirse que un ataque predispone a sufrir otros muchos.

Como causas determinantes se citan los enfriamientos, las bebidas muy calientes o muy frías, los irritantes químicos, las enfermedades infecciosas, en una palabra, todas las condiciones que debilitan el organismo o destruyen la barrera epitelial faríngea, y favorecen en consecuencia la acción de los micro-organismos patógenos.

El carácter infeccioso de la Amigdalitis está por lo demás perfectamente comprobado por su sin-

tomatología y sus complicaciones.

Así tenemos: invasión por grandes fenómenos reaccionarios (calofrío, fiebre elevada) tendencia á la supuración que atestigua la presencia de microbios piógenos, evoluciones cíclicas en relación con el grado de vitalidad del microbio y con su desarrollo. Las complicaciones no son menos significativas, y entre las de mayor valor citaremos: del lado de las vías digestivas, el embarazo gástrico y la diarrea; del lado de las vías urinarias, la albuminuria; del lado del sistema nervioso, curatura insólita, cefalea y delirio.

Se ha presentado también, según el profesor Rendu, endocarditis y signo de congestión pulmonar.

Los agentes microbianos que se han encontrado en los productos inflamatorios de esta amigdalitis son muy variados, se citan: los *Stafilococcus* y *Streptococcus*, *Pneumococcus*, bacterias móviles saprógenas, el *basilus coli*, (Widal), etc. Queda por averiguar si son estos microorganismos los agentes infecciosos que originan la

afección, o si solamente actúan de una manera secundaria produciendo la supuración en un terreno ya preparado por otros infinitamente pequeños todavía desconocidos y que serían los gérmenes específicos. Para nosotros esta última suposición es la más probable, por que los gérmenes encontrados existen en casi todas las supuraciones y son huéspedes habituales de la cavidad buco-faríngea.

El proceso probablemente se origina de la manera siguiente: una ~~excesión~~ ^{excesión} catarral más profunda que de ordinario da paso a los gérmenes específicos; éstos, después de un periodo de incubación todavía no conocido, provocan una reacción local violenta y sus toxinas penetran en el torrente circulatorio, determinando los trastornos generales que se manifiestan desde el principio.

Si estos gérmenes están solos, terminada su evolución son destruidos por los leucocitos y la resolución tiene lugar; pero si el elemento piógeno penetra con ellos, actuará a su turno

(y el pus aparecerá). Ahora bien, como los *stafilococcus*, *streptococcus*, etc., existen casi constantemente en la cavidad bucal, la terminación por supuración debe ser la regla, y la resolución la excepción, y esto es en realidad lo que sucede.

Las diferentes formas clínicas de la Amigdalitis ¿corresponden á organismos diferentes? - Es imposible asegurarlo; pero debe tenerse presente q^{ue} un mismo micro-organismo provoca en individuos diferentes fenómenos reaccionarios muy diversos.

Síntomas y marcha.

No entraré á estudiar detalladamente los síntomas que caracterizan la Amigdalitis; se hallan perfectamente descritos en los libros clásicos; me contentaré simplemente con enumerar los principales, y cuando trate del Diagnóstico llamaré la atención sobre aquellos que tienen mayor importancia.

Los síntomas generales son: calofrío seguido de fiebre intensa (40°)

acompañada frecuentemente de delirio.

Síntomas locales.— Aparecen desde el principio dolores lamiantes que de la garganta se propagan al oído del lado interesado; la deglución se hace muy difícil y en ocasiones imposible por la imbibición de las partes y parálisis de los músculos; la abertura de la boca es casi imposible y solo con muchos dolores puede el paciente separar sus mandíbulas algunos milímetros; hay acrecentamiento de la secreción salivar y mucosa, el aliento es fétido, la voz nasal y ahogada; en fin, cuando la inflamación se extiende á ambas Amígdalas, sobreviene dificultad respiratoria y la muerte puede venir por asfixia.

La presión sobre la región retro-maxilar correspondiente á la Amígdala, es muy dolorosa, y por la palpación se comprueba algunas veces la presencia de un tumor profundo y duro; hay infarto precoz y doloroso de los ganglios sub-maxilares y cervicales.

Cuando la abertura de la boca puede hacerse, se descubre la Amígdala tumefacta y roja que se distingue del resto de la mucosa que se presenta con su aspecto normal. La presión directa permitirá apreciar una sensación de pastosidad. Aunque el pus se halle colectado, la fluctuación no es generalmente sensible.

La duración de la Angina flegmonosa es variable y depende de la marcha que sigue el proceso inflamatorio. Si hay simple resolución, todo se terminará en cuatro o cinco días; con supuración, evoluciona en doce o quince días; si la gangrena se declara, la enfermedad se prolonga todavía mas, pudiendo morir el enfermo por adinamia o agotamiento; en fin, el pasaje al estado crónico no es raro. Las recaídas y recidivas son frecuentes.

Diagnóstico

En la forma mas corriente, esto es, en la Amígdalitis supurada, los

caracteres dominantes son: principio brusco, acrecentamiento gradual de los síntomas locales hasta la abertura del absceso, y alivio inmediato por la evacuación del pus.

Respecto á los síntomas generales, tenemos una observación que hacer, y es que deben hallarse en relación de intensidad con los fenómenos locales, pues si con reacción general intensa existe solo ligera molestia del lado de la faringe, deberíamos suponer mas bien que nos halláramos en presencia de una escarlatina.

Los signos locales de mas valor son para la Amigdalitis y Peri-Amigdalitis: el dolor intenso localizado en una porción lateral de la faringe con propagación al oído del mismo lado; la imposibilidad de abrir la boca, dependiente de la infiltración de los pilares y disminución de su elasticidad; modificación en el timbre de la voz por alteración de las superficies resonantes, y por último, deglución poco impedida, á diferencia de los abscesos retrofaríngeos.

retrofaringeos en que constituye el síntoma dominante.

Si con los fenómenos generales ya descritos coinciden los síntomas locales que acabamos de apuntar, podemos hacer seguramente el diagnóstico de Angina flegmonosa de localización amigdalina.

Por lo demás, con un poco de paciencia y valiéndose en algunos casos de un ligero esfuerzo, puede conseguirse que el enfermo abra suficientemente la boca, y entonces la lesión faríngea aparece a nuestra vista con sus caracteres propios.

La fluctuación es siempre manifiesta, siendo erias general q. aunque el pus exista colectado se perciba solo pastosidad difusa. Como en muchos casos el éxito, o por lo menos el alivio inmediato del enfermo, depende de la pronta evacuación del pus, es de importancia la observación de M^r Lemaister que dice: "desde q. la colección está formada, se presenta entre las fibras del pilar anterior una separación que no se ve, pero

que da al dedo la sensación de un ojal, determinando la presión en este punto un dolor intenso. Si en este ojal se hace una incisión, se caerá directamente sobre la colección purulenta, que debe buscarse hundiendo suficientemente el bisturí, y no por una simple picadura. No hay temor de herir los vasos, pues la tumefacción enorme de las partes los aleja suficientemente de la parte incidida.

En nuestra práctica hemos buscado este signo en todos los casos de Amigdalitis flegmonosa llegados al periodo de supuración, y nos ha sido fácil encontrarlo, dando la incisión en este punto salida al pus y produciendo alivio inmediato en el enfermo.

El profesor Lemaister se explica la producción de este fenómeno por la tendencia que tienen los focos purulentos amigdalinos a infiltrarse entre las fibras musculares que componen el pilar anterior.

Prognóstico.

El profesorrousseau asegura no haber observado en su práctica ningún caso de muerte por la Angina flegmonosa, lo que parece manifestar que es una enfermedad esencialmente benigna; pero habla también de las numerosas complicaciones que pueden surgir haciendo grave el pronóstico.

El profesor Charcot en su obra de Medicina estudia el pronóstico en cada localización, y de sus conclusiones podemos deducir que es variable y se halla ligado a la extensión que tome la lesión, siendo constantemente fatal cuando se difunde.

En la localización amigdalina, es benigno el pronóstico si no se presenta complicación y queda limitada la inflamación en la Amígdala primitivamente atacada; pero si ambas Amígdalas son tomadas, las funciones del istmo de las fauces se comprometen mucho y el resultado final de la enfermedad puede ser la muerte del individuo por inanición, asficia,

edema glótico, &c.

Las principales accidentes que pueden sobrevenir en el curso de la Amigdalitis, son: edema laríngeo, infiltración purulenta profunda del cuello, hemorragia por ulceración de la carótida interna, asfiscia por caída del pus en las vías aéreas durante el sueño, gangrena y muerte por adinamia.

Tratamiento.

Opiniones muy diversas han corrido en la ciencia respecto de la conducta que el práctico debe observar en la Angina flegmonosa; así Trousseau niega al tratamiento médico o quirúrgico influencia sobre la marcha o terminación de la afección, y aconseja la expectación o cuando menos el empleo pro forma de gargarismos emolientes. La medicina antiflogística ha sido muy preconizada; se usaba sangrías generales repetidas en los tiempos de Bouilland, Broussais &c, que después fueron reemplazados

por las sangrías locales, sanguijuelas, escarificación de las amígdalas, empleada aun en ciertos casos. Los derivativos, vomitivos, purgantes y los revulsivos han formado casi hasta nuestros tiempos parte obligada del tratamiento de esta Angina.

Entre los autores modernos encontramos como tratamientos principales el de los Alemanes que preconizan el empleo del agua helada intus y extra. El profesor Charcot aconseja las fricciones belladonadas y mercuriales sobre el cuello, las cataplasmas calientes como medios resolutivos y antidolorosos; emplea, además, irrigaciones antisépticas e incide el abceso en cuanto está formado.

Si nos fijamos en el carácter microbiano de la enfermedad, tendremos que convenir en que serán los antisépticos los medios de mayor influencia en el tratamiento de la Amigdalitis.

De acuerdo con este modo de pensar, hemos visto siempre á nuestros maestros de práctica emplear desde

el principio los gargarismos boricados ó salolados, y en los casos que hemos observado siempre se ha limitado la inflamación y terminado felizmente.

Se ha prescrito en los primeros días un purgante salino y anti-térmico microbicidas, salol, quinina para combatir la fiebre de infección.

Si es cierto que mediante el empleo de los germicidas se ha logrado limitar la inflamación y llevarla á buen término, también lo es que en ningún caso no ha sido posible prevenirla desde el principio, ni impedir la aparición de los fenómenos generales de infección y la formación del pus, y esto se comprende perfectamente teniendo en consideración que en los hospitales donde hemos seguido los casos clínicos, y aun en la práctica civil, nunca se presenta al médico la ocasión de combatir la Angina flegmonosa en las primeras horas q. siguen á su aparición, por que confundiendo sus primeras manifestaciones con las de una Angina catarral vulgar, no se les da importancia y solo va á consultarlo cuando la violencia

de los síntomas alarman al paciente, y entonces los microbios patógenos están ya profundamente implantados para que puedan alcanzarlos los tóxicos microbicidas. De otro lado, como lo asevera Trousseau, sería muy difícil al práctico pronunciarse seguramente sobre el carácter flegmonoso de una Angina en su principio, esto es, cuando un simple gargarismo antiséptico podría juzgarse; por manera que en la práctica es ilusorio pretender hacer abortar una Angina flegmonosa.

Respecto de la incisión diremos: que utilizando el descubrimiento de M^{re} Lemaister, se ha empleado en el momento preciso y con resultados completamente satisfactorios; el ojal que este clínico describe es muy fácil de descubrir por el tacto, siempre que se proceda con cuidado, y manifiesta que el pus está colectado en una época en que no hay fluctuación aparente. Para percibirlo basta reconocer con el índice la superficie del pilar anterior del lado inflamado ejerciendo sobre ella una ligera presión; esta

exploracion es dolorosa; pero obtenida la sensacion del ojal, si incidimos profundamente en su centro, caemos en pleno foco purulento. Las historias que acompaño concuerdan en todo á este respecto con las observaciones de Mr. Le-maister.

Salvador Rosas

Guerra Inter 9. r. 1894.

N. B.
Villar

Replicantes =

Dr. B. Morales

" J. G. Cuatrecasas

" A. Hernandez Comuna

Historias Clínicas.

1ª

Aguirre, de 22 años, mestizo, limeño, ocupó el 12 de Mayo la cama N.º 42 de la Sala de S.º José, servicio del Dr. E. Odriozola.

Antecedentes. Dice padecer frecuentemente de Anginas. No tiene antecedentes de reumatismo y está exento de sífilis.

Hace tres días sufrió un calofrío fuerte seguido de fiebre y acompañado de un agudo dolor de garganta; al día siguiente continuó en el mismo estado, viéndole, además, imposible abrir la boca, lo que unido a una anorexia completa le impedía tomar alimento; ayer siguió lo mismo, por lo que se ha determinado a venir al hospital.

Estado actual. Temperatura 39.º5, agitación, voz apagada, dolor punzante en la garganta con propagación al oído derecho y acrecentado por los movimientos de deglución.

La palpación del cuello manifiesta dolor en el lado derecho y hace rotar

infarto de los ganglios situados bajo el ángulo de la mandíbula. No puede abrir la boca; separando con un ligero esfuerzo las mandíbulas, vemos la amígdala derecha muy tumefacta, rodeada de una zona roja que se extendía hasta la parte media del velo del paladar; la ívula está erematosada; el suelo de la faringe se encuentra normal. La presión directa sobre la Amígdala inflamada nos da una sensación de pastosidad y provoca gritos del enfermo.

Se le prescribe colutorios con ácido bórico, limonada sulfúrica, un purgante de sulfato de soda, y 30 centigramos de sulfato de quinina, noche y mañana. En la tarde la temperatura es de $38^{\circ} 8$.

Día 13. Temperatura $39^{\circ} 1$, la noche ha sido agitada, aumenta el dolor de garganta y existe salivación abundante. El examen de la Amígdala enferma y de los pilares, permite apreciar la sensación de ojal al nivel del pilar anterior. Con el bisturí cubierto casi hasta la punta con esparadrapo se hace una incisión que da salida.

á una pequeña cantidad de pus sanguinolento; sigue con los gargarismos boricados.

Tarde. Temperatura 38° . El dolor ha disminuido.

Día 14. La noche ha sido buena; está apirético; no hay casi dolor; la boca no puede abrirse todavía.

Día 15. El dolor ha desaparecido, la voz es normal; se conserva todavía la rigidez de los músculos estafilinos.

Día 20. Sale completamente curado.

2^a

San Roque N.º 3.

Manuel Correa, natural de Sanja, de 19 años de edad, jornalero, entró al Hospital "2 de Mayo" el 6 de Noviembre de 1893 y ocupó la cama N.º 3 de la Sala de S.º Roque, servicio del Dr. C. Odrizola.

Antecedentes. No tiene antecedentes morbosos.

Estado actual. Se queja de un dolor agudo en la garganta que no le deja pasar la saliva; acusa, además,

escalofríos en las tardes, é insomnio.

Se halla febril ($38^{\circ}5$), existe ligera dispnrea; la labertura de la boca es dolorosa y no completa; se nota la amígdala derecha muy aumentada de volumen hasta el punto de rechazar la uvula á la izquierda de la línea media; los pilares derechos también se hallan enrojecidos; toda la zona atacada tiene un color rojo brillante, salvo la parte superior de la amígdala donde se notan concreciones mucosas blanco amarillentas. No se aperece sensación de ojal al nivel del pilar anterior; hay simplemente pastosidad, pero no fluctuación.

Tratamiento. Sulfato de soda 45 gramos, statim y gargarismos boricados.

Tarde. Temperatura 39° .

Día 7. Temperatura $37^{\circ}8$. Sigue con los gargarismos boricados. En la tarde la temperatura es de $39^{\circ}2$.

Día 8. La temperatura es de $38^{\circ}8$. Se hace apreciable la sensación de ojal; la incisión en este lugar dá salida á un pus seroso fétido.

Tarde). La temperatura es de 38° .
Día 9. Temperatura $37^{\circ} 5$. El dolor ha disminuido. En la tarde apirético.

Día 10. Sale completamente curado.

3^a.

Manuel P., de 25 años de edad, zambo, ocupó la cama N.º 10 de la Sala de S. Roque el 20 de Diciembre de 1893, en el Hospital "2 de Mayo".

Antecedentes. Dice haber padecido con frecuencia de anginas, pero jamás ha sufrido un dolor de garganta tan agudo como el que ahora tiene. Se encuentra enfermo desde hace tres días; comenzó su mal por un calofrío seguido de fiebre, y al mismo tiempo comenzó a sufrir un dolor punzitivo en la garganta que se ha ido acrecentando; no duerme en las noches y le es imposible tragar alimentos sólidos; los líquidos los degluta con dificultad.

El dolor aunque propagado en todo el fondo de la boca, es mas intenso al lado izquierdo; la voz es ligeramente

apagada. Temperatura $38^{\circ} 8$.

No hay infarto de los ganglios cervicales, existiendo solo una masa linfática sensible al tacto al nivel del ángulo de la mandíbula. (lado izquierdo.)

Mandado abrir la boca, solo separa las mandíbulas 2 centímetros; pero deprimiendo la lengua con una cuchara se percibe la amígdala izquierda muy roja y tumefacta; la presión de este órgano es dolorosa y da una sensación de pastosidad. No hay fluctuación, ni sensación de ojal.

Tratamiento. Sulfato de quinina 30 centigramos; gargarismos de ácido bórico y borato de soda.

Tarde. Temperatura 39° .

Día 21. Temperatura $37^{\circ} 9$. La noche ha sido intranquila, el dolor muy agudo; el estado local es el mismo.

Tarde $38^{\circ} 2$.

Día 22. Lo mismo que el anterior.

Se agrega al gargarismo cocaína en la proporción de 10%.

Día 23. Temperatura $38^{\circ} 5$. Se hace manifiesta la sensación de ojal. La insición da palida a una pequeña

cantidad de pus sanguinolento y fétido.

Tarde. Temperatura 38°.

Día 24. Noche tranquila; el paciente está apirético; el dolor ha disminuido.

En los siguientes días la mejoría continúa acentuándose hasta salir completamente curado el 29.

4.^a

Hospital "2 de Mayo." San Roque N.º 20.
Servicio del Dr. Odrizola.

Cipriano S. Edad 47 años,
natural de Tacna, puertero, residente
en Lima hace muchos años; constitución débil. Ingresó al hospital el 5 de Enero de 1894.

Antecedentes. Ebrio consuetudinario. Sometido con frecuencia á la acción del enfriamiento. Dice haber gozado buena salud.

Hace cinco días que está enfermo. Sufre un agudo dolor de garganta, que se propaga al oído derecho, y no puede pasar ningún alimento. La abertura de la boca es difícil, pero permite percibir tumefacción y rubor

limitada á la ~~parte~~ derecha del velo del paladar y amígdala del mismo lado. No hay fluctuación, ni sensación de ojal.

Tratamiento. Purgante salino, colutorio boricados.

Tarde. Temperatura $38^{\circ} 7$.

Día 6. Delirio en la noche. Temperatura $37^{\circ} 2$. Se deja sentir el ojal de Lemaiestre.

Tarde. Temperatura $38^{\circ} 8$.

Día 7. Abertura espontánea del absceso en las primeras horas de la mañana. Apirexia.

Día 8. La mejoría se acentúa; el dolor es ligero y la voz tiende á tomar su timbre normal. Se puede notar en el centro del pilar anterior la abertura que ha dado paso al pus.

Día 12. Salvo curado.

5ª

Anibal Fernández, indio, soldado, constitución robusta; ingresó al Hospital de "San Bartolomé" el 15 de Febrero del presente año. Sala S.º Ramón. Servicio del Dr. Garroza.

Presenta una hinchazón considerable de la amígdala derecha con rubor muy marcado de dicho órgano, y extendido además á toda la parte derecha de las fauces; los pilares del lado derecho muy edematosos; respiración difícil; infarto de los ganglios cervicales del mismo lado; dolor intenso punzitivo en la parte inflamada que hace la presión insuportable; fiebre y sudores profusos. Calofríos repetidos; no puede abrir completamente la boca, pero sí lo suficiente para la exploración. Siguiendo el pilar anterior con el dedo se percibe una depresión en ojalo en la parte media.

Se hace una incisión en dicho punto dando salida á un pus flegmoso en pequeña cantidad.

Se prescribe sulfato de quinina y salol en dosis pequeñas y repetidas y un gargarismo lisolado.

Tarde. Temperatura 38°. El dolor ha disminuido.

Día 16. Noche tranquila; el dolor casi ha desaparecido; presionando la amígdala se hace salir pus de

notable fetidez. Temperatura $38^{\circ} 2$.
 Continúa el mismo régimen.

Tarde. Temperatura $38^{\circ} 5$.

Día 17. El paciente está apirético.
 El edema ha disminuido considerable-
 mente; la deglución antes muy impe-
 dida es mas fácil.

Prescripción. Poción calmante 3 veces;
 gargarismos boricados.

Día 18. Apirecía. Continúa con
 lo gargarismos.

Día 21. Sale completamente curado.

Lima, Julio 7 de 1894.

FACULTAD DE MEDICINA	
BIBLIOTECA	
No. de ingreso	11392
No. de la clasificación	

[Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.]

UNMSM - FM - UBHCD



010000072677